

¿Seremos el Gibraltar Del RIO DE LA PLATA?

★
CORREOS
DEL
URUGUAY
FRANQUEO
A
PAGAR
CUENTA
Nº 9
★

MARCHA

T O D A L A S E M A N A E N U N D I A

AÑO IV

VIERNES 22 DE ENERO DE 1943

Nº 169

EDICION
16
PAGINAS
EJEMPLAR
— 5 Cts. —
Redactor
Responsable:
Julio Castro
T. Pres. 1584.
★
Talleres
Gráficos "33"
Soc. Ltda.
Tel.: 9 1759

Chile sabe lo que es decoro

Chile ha roto sus relaciones con los países del Eje.

Con esto se desvanecen las insidias que otros con malos títulos democráticos o por entero carentes de ellos, pretendían lanzar sobre el gobierno chileno en razón de su actitud internacional.

Quizás los demócratas sin tacha ni fecha, podríamos criticar o no criticar al gobierno de Chile que es, justamente, de Frente Popular. Pero no los otorgamos beligerancia para hacerlo a quienes llegaron hoy mismo a la democracia — en la que los frivolos que les hacen cora — luego de haber pernacado largo tiempo en la posada fascista mientras estuvo bien abastecida. El hecho de que esos caballeros estén ahora haciéndose pasar por demócratas no les autoriza, para juzgar y sentenciar; no deben abrir la boca como no sea para proclamar solemnemente la única verdad que conocen, sienten y comprenden: que el cajón del patri acabo de cambiar de querencia.

Chile no había roto las relaciones diplomáticas con el Eje por razones nacionales respetabilísimas. Quizá consideraciones de orden estratégico y militar; tal vez intereses económicos dignos de ser tenidos en cuenta; acaso — y sobre todo — instintiva repugnancia a compararse ante el mundo con la flaqueza de caminar pastoreando tras el que toca la flauta.

Estos escrupulos de Chile ha de compendiarlos todo hombre a quien no falte el sentido del honor nacional y aun el sentido del honor personal.

El honor debe ser guardado hasta en la apariencia. Pero es el caso que, hace unos meses, las apariencias sugirieron que Chile, al romper las relaciones con el Eje, lo hacía impulsado, no por su libre voluntad, sino por imposiciones o presiones exteriores de un poderoso país. Esta idea debía ser intolerable a un pueblo con dignidad.

Por lo tanto, al escoger su propio momento para romper, Chile ha demostrado que tiene sentido de la responsabilidad, al tratar los problemas internacionales. Da pena comprobar como otros países, entre ellos el nuestro, se ocupan a testis cuestiones con una frivolidad y una irresponsabilidad que seguramente no han de darnos ni prestigio ni respeto a los ojos de las grandes naciones cuya benevolencia pretendemos concitar con poco elegantes y hasta indecorosas morisquetas.

Nosotros fuimos los primeros en este país — cuando el



fascismo estaba de moda en el mundo y eran fascistas los demócratas más sonados de ahora — en propugnar por la extirpación de la quinta columna. En aquella época ser demócrata era de mal gusto y, además, un pésimo negocio. Por eso no había tanta clientela democrática como en los días de hoy, cuando los hechos afiliaron a nuestro campo — el Señor nos perdona por andar en tan mala compañía — a Wall Street y a la City. Pues bien: como antifascistas de verdad nos alegráramos de cuanto perjudicara al Eje, incluso los rompimientos diplomáticos; pero como uruguayos e hispano-americanos teníamos inevitables reservas.

Ahora en cambio, en el caso de Chile, nos alegramos como antifascistas, y también como hispano-americanos.

LEA EN ESTE
NUMERO

El Gibraltar del Río de la Plata (editorial).

La extraña política americana en Africa del Norte (páginas centrales).

Nuestro nacionalismo.

Tópicos de América, por V. H. de la Torre.

Kasba Tala el infierno del Atlas.

Nota internacional, por Manro.

La ciudad del porvenir (de Cosas vistas y oídas, por Juan de Lara).

Las encuestas de MARCHA

La clínica del hambre, por Lauro Cruz Goyenola.

Comentarios sobre la reforma agraria, por Ramón O. Sica.

Página Femenina.

Cine, Teatro y Música.

ES EXTRAORDINARIO EL VIGOR SOVIETICO

que me atrevo a remitírselo porque ha de resultarles jugoso. Y sin más, cordialmente

Página 4

Toda la Semana en un Día

MARCHA

Y del diario que elogia, sin conocernos y sin conocerlo y de la hoja que anota el hecho con la misma buena fe, con que desde hace quince años nos persigue, no vale la pena hablar más. Allá ellos. (Para a la pág. 10).

En cuanto a la campaña y a su correspondencia no nos mamos el trabajo de decirles que mantienen como unos ballas y canallas de tipo fascista, porque siendo eso y mucho más, le resulta repetirlo.

Página 7

Kasba-Tala el Infierno del Atlántico

CUATRO MESES EN DAKAR

El Alsiná se recordará, hizo escala en Dakar para procurarse el "navicero" británico, a fin de cruzar el Atlántico, ida y vuelta, sin peligro de ser apresado por los ingleses.

El Gobierno de Vichy usaba de los refugiados que iban a bordo del buque como de un cebo: esperaba que la presencia de estas personas y el deseo de permitirles el tránsito a su destino, indujera al gobierno de Londres a consentir el regreso del buque con prisioneros de Sud América que entrarían en Francia a pasar del bloque decretado por la Gran Bretaña. Hecha la experiencia una vez, se repetiría sucesivamente.

El intento de Vichy no dio resultado. Gran Bretaña negó obstinadamente el "navicero" de regreso.

Los refugiados y demás viajeros hubieron de permanecer a bordo durante cuatro meses sin que se les permitiera tampoco continuar el viaje por otra vía.

PLANES CALENTURIENTOS

Calefuese la angustia de los refugiados políticos. Habían conseguido librarse de las persecuciones y sobrelatos de Francia y ahora eran detenidos en el último puerto de escala del viejo mundo. En cualquier momento podrían caer sobre ellos medidas persecutorias y subsistiría siempre el riesgo de ser enviados al gobierno de Franco o al de Hitler.

Se precisó saber cómo muere el ser en Dakar para comprender mejor la situación de los viajeros en su larga espera.

Traspirando en las cámaras del buque, sobre calientes o no, los viajeros, pasando su cárcel con el ansia de huir, hacían una vida pasaban las horas cargadas de angustia.

Individuamente o por grupos se hacían planes para salvarse. Los que se rendían, marea a la vista, una expedición a través de las selvas y selvas del África Occidental Francesa para ir a buscar la Guinea Portuguesa; pero siendo malo este refugio se se desistía de él, volviendo un paso entre el bosque y las desfiladerías de la zona de Leona, posiblemente de fallarían toda seguridad por ser bandida.

El gobernador de la colonia, Boisson, puso fin a estas especulaciones, por lo demás muy aventuradas, cerrando la frontera.

VUELTA A CASABLANCA Y UN ALOJAMIENTO POR CUENTA DEL ESTADO

A los cuatro meses, al no lograr el arreglo demandado, el gobierno de Vichy ordenó el regreso del buque a Casablanca.

Casablanca en aquellos días sufría, efectivamente, de una crisis de la vivienda. En Francia no se podía ir a Marruecos si mucha gente de la zona de Vichy no había marchado a África.

De esto tomaban pretexto las autoridades para decretar el "hebergement" de los viajeros del Alsiná. Declararon que los iban a enviar a campos de alojamiento. Sólo cabe desear a estos señores filofascistas que así sean ellos alojados, como se merecen, por el resto de sus días.

EL INFIERNO DE KASBA-TALA

En furgones de ganado para transportar de tropas fueron empujados los viajeros y el tren partió rumbo al sur, hacia Kasba-Tala. Kasba significa en árabe fortaleza o alcazaba. Tala es montaña. Lo fortaleza del monte esperaba a sus huéspedes.

Kasba-Tala está a 200 kilómetros al sur de Casablanca, medida en una dirección, hora o surtir, al pie del Atlas. Decimos surtir por dos razones, por la forma de este valle y también porque no se diferencia de una sartén ordinaria sino en que el fuego lo recibe por arriba en vez de recibirlo por abajo.

En Kasba-Tala la temperatura sube hasta 75 grados al sol y 35 a la sombra.

El mes es ya desértico. Sopla allí muchísimo el SIMUK, el famoso viento del desierto; un viento que lleva en suspensión partículas de arena roja que las nubes penetran por todas partes y se asientan por las puertas y ventanas, entran en los armarios y hasta fuerzan invernalmente los cierres de los relojes de bolsillo.



Se sabe que hoy aún millares de presos democráticos en los campos de concentración franceses del Norte de África.

¿Cómo serán esos campos?

Puede sugerir una idea del trato que dan los fascistas franceses la aventura ocurrida a los viajeros españoles y sudamericanos del "Alsiná".

Como se sabe, este buque salió del puerto de Marsella llevando a su bordo varios centenares de refugiados políticos, en su mayoría españoles, y algunos pasajeros argentinos y uruguayos; que abandonaban la Francia de Vichy.

El viaje, por su duración, recuerda los antiguos y aventureros viajes: estos viajeros tardarían 15 meses en llegar a América.

Tampoco les felteron calamidades en esta larga navegación, parte de la cual fué "navegación" en canchales.

Los ojos lagrimeaban, la garganta se seca, las pituitarias se irritan y los dientes no hacen sino morder piedra.

Todo esto en medio de un calor salvaje.

Irritación nerviosa, furia o melancolía desesperada.

¡Qué eran las delicias "naturales" de Kasba-Tala. Ahora vamos a ver las delicias "artificiales".

UNAS CUADRAS PARA CAMELOS

Las delicias artificiales de Kasba-Tala estaban representadas por unos palpos de camellos donde metieron a los viajeros y por un sargento que ejerció sobre ellos su elocuencia castrense.

Con ese sentido de la organización que accreditaron no tienen los militares franceses en esta guerra —no obstante lo cual acusan a los políticos de haberla iniciado—.

perdido— avisaron al comandante del campamento solo dos horas de anticipación de la llegada de sus huéspedes. Resultado: ni dentro de las condiciones abominables del trato habían arreglado lo más elemental para recibirlos.

Las cuadras de camellos que les destinaban no tenían sino pavimento de tierra y los techos eran de cinc. Para "arreglar" la cosa regaron la tierra y como la temperatura era la de un horno, al suelo se había convertido en un fango humeante. No había ninguna sombra, ni toldos, ni cobijas, ni mantas, ni tarimas, ni almohadas ni nada donde se pudiera descansar. Sólo el fango caliente y una repisa de cemento muy estrecha.

Se trata de un hombre que honra su profesión. Tan pronto llegaron allí los viajeros cayó sobre ellos el sargento para darles la bienvenida. Cuando se marchó el sargento vinieron militares de otros países de distintas formas, variedades y colores.

LA TUMBA EN LA ARENA

El jefe del campo era un capitán pueril, se hallaba ausente en aquel momento. Quedaba al frente del campo un sargento.

¿Qué le habrían dicho a este hombre? El caso es que el sargento estaba custodiado a una banda de feroces revolucionarios.

Y los había así:

"¡Aquí es preciso portarse bien. No comencemos sino un castigo: 'le tombeau'." ¿Qué tumba era esta? Pues bien: por y mejor que la otra tumba. Mejor por no ser la muerte irremediable. Peor, por ser a menudo la muerte lenta.

Consistía el castigo en enterrar a la víctima en la arena, o sea en la cabaña fuera, durante tres horas. Si no se fuera, durante tres horas, si se moría acababan de enterrar del todo.

Los métodos del sargento respondían a esto: aquel era un campamento para soldados de la legión castigados a los culpados llamados franceses "les joyeux", los alegres.

Bueno es el humorismo.

QUIENES FUERON OBJETO DE ESTE TRATO

Fueron así tratados eminentes profesores y hombres de ciencia y —lo cual es casi peor— señoras.

El público montevideano que tanto gustó del arte de María Valverde, la gran cantante española, debe saber que María figuraba entre las víctimas de este antipático inensento.

Otro de los que fueron a parar a Kasba-Tala era el general Molinos, que organizó las tropas de esta nacionalidad en Francia. No lo ve.

Muchos de los así "alojados" tenían la Legión de Honor por servicios a Francia. Tampoco los ve.

Algunos eran súbditos uruguayos y argentinos. Ni esto se salvó: se supuso que estarían contagiados de "rojoismo" democrático.

LOS CONSULES URUGUAYO Y ARGENTINO INTERVIENEN

Pero el abuso de maltratar también a los súbditos sudamericanos salvó a todos. Porque intervinieron los consules de Vichy que no les convenía perder semejante atrocidad. Si continúa aquel régimen cuál no se hubieran salvado muchos de la muerte.

Al defender a sus nacionales los consules españoles y a cuantos se dirigían a sus respectivos países.

Los consules se portaron ejemplarmente. Pero los refutados hacen espejismos y entusiastas eloclos del Sr. José, donde él vive eran los consules.

Molinos se desvirtuó por salvar a las frías en que se atrópeló fascista. La lección de Vichy es ésta:

Se trata de un hombre que honra su profesión. Tan pronto llegaron allí los viajeros cayó sobre ellos el sargento para darles la bienvenida. Cuando se marchó el sargento vinieron militares de otros países de distintas formas, variedades y colores.

El pueblo de Dakar donde estuvieron los refugiados cuatro meses. El gobierno de Vichy usaba como un cebo: esperaba que la presencia de estas personas y el deseo de permitirles el tránsito a su destino, indujera al gobierno de Londres a consentir el regreso del buque con prisioneros de Sud América que entrarían en Francia a pasar del bloque decretado por la Gran Bretaña.

El pueblo de Dakar donde estuvieron los refugiados cuatro meses. El gobierno de Vichy usaba como un cebo: esperaba que la presencia de estas personas y el deseo de permitirles el tránsito a su destino, indujera al gobierno de Londres a consentir el regreso del buque con prisioneros de Sud América que entrarían en Francia a pasar del bloque decretado por la Gran Bretaña.